



# Análisis de coyuntura

## AMÉRICA LATINA Y CARIBE OCTUBRE - DICIEMBRE 2009

- *Mediante el presente documento hacemos entrega del V Informe de Coyuntura Latinoamericana encargado por la Conferencia de Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina (CPAL) al Centro Gumilla.*
- *El anexo que acompaña el presente informe fue redactado por: Roberto Jaramillo, sj y Guillermo A. Cardona Grisales, sj.*
- *El período de análisis comprende los meses de octubre - diciembre 2009.*

### Índice

|  |    |
|--|----|
| COLOMBIA Y VENEZUELA: MÁS ALLÁ DE LA CORTINA DE HUMO                             | 2  |
| COPENHAGUE 2009: ¿LA POLÍTICA ACTUAL DEL CLIMA O EL CLIMA ACTUAL DE LA POLÍTICA? | 6  |
| MECANISMOS DE INTEGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA:<br>MERCOSUR – ALBA                  | 8  |
| HACIA LA REDEFINICIÓN ELECTORAL DEL MAPA POLÍTICO LATINOAMERICANO                | 12 |

**Coordinador interinstitucional** Francisco José Virtuoso, s.j.  
**Coordinador de investigación** Jesús Machado  
**Investigadores** Carolina Jiménez; Hildebrand Breuer;  
Alfredo Infante, s.j.

*Las fotografías usadas en este documento académico y sin fines de lucro, son usadas bajo licencia Creative Commons (CC)*

CARACAS, 29 DE ENERO 2010

## Colombia y Venezuela: más allá de la cortina de humo

Colombia y Venezuela han vivido una década conflictiva y llena de paradojas. La tensión tiene su génesis a partir de dos importantes hechos al interior de cada uno de estos países; los triunfos electorales de Hugo Chávez Frías en Venezuela (1999) y de Álvaro Uribe Vélez en Colombia (2002). El liderazgo personalista de estos dos líderes ha polarizado ambas sociedades y minado la institucionalidad interna de ambos Estados, al tiempo que ha debilitado los espacios binacionales capaces de generar procesos cualificados de integración, acuerdos y resolución de conflictos. Ambos jefes de Estado, son puntas de lanza de proyectos antagónicos en América Latina. La administración Uribe es plataforma de la política económica y de seguridad de Estados Unidos para la región, y el socialismo del SXXI del Presidente Chávez tiene una agenda antineoliberal y antiestadounidense, con alianzas estratégicas con adversarios tradicionales de EEUU como Cuba, Rusia, China e Irán.

### Conflicto Binacional

En Colombia la implementación del Plan Colombia (a partir de 1999) y el triunfo de Álvaro Uribe Vélez (2002 y 2006) con su política de Seguridad Democrática, de mano dura, enfocada al aniquilamiento de los grupos guerrilleros (FARC y ELN), con una agenda económica neoliberal abierta al capital transnacional y al Tratado de libre comercio con EEUU ha sido un factor de roce con su vecino. Uribe posee un estilo de liderazgo carismático, con un fuerte acento personalista, populista y mediático, que, pese haber estado involucrado en importantes escándalos que vinculan a personeros de su gobierno al paramilitarismo ("la paraparlítica"), mantiene una alta popularidad producto de su lucha contra las FARC-EP, y pese a contar con un gran respaldo social, su liderazgo ha dividido y polarizado a Colombia. En Sur América se encuentra cada vez más aislado de sus vecinos, debido a la incondicionalidad de su



gobierno a los intereses norteamericanos de quien se ha erigido cabeza de puente para el continente suramericano. En 2010 se celebrarán las elecciones presidenciales y aún se mantiene la expectativa si habrá o no referendo para extender la reelección presidencial a un tercer periodo, hecho que ha agudizado la polarización interna en Colombia.

En Venezuela, el triunfo de Hugo Chávez Frías (1999) y su permanencia en el poder a lo largo de una década, con su proyecto Bolivariano para América Latina, proclamado ideológicamente como "Socialismo del siglo XXI". Un gobierno que se ha caracterizado por una gestión interna centralizadora, estatista y de marcado contenido social, ha hecho que las divisiones y polarizaciones existentes sean más agudas; con una política internacional de carácter expansionista para la región, apoyada en la cartera petrolera y abocada a la creación de bloques regionales antinorteamericanos (ALBA y PETRO CARIBE), con una expresa simpatía hacia los grupos insurgentes colombianos quienes han reconocido públicamente a través de comunicados y panfletos su apoyo a la revolución bolivariana, y a nivel global con una opción por la multipolaridad, que le ha llevado a establecer relaciones estratégicas con otros polos de poder adversarios a USA tales como Cuba, Rusia y China e Irán.

**En este momento el proceso bolivariano atraviesa una crisis interna por los escándalos de corrupción que involucran a funcionarios de los círculos más cercanos al presidente, además de la agudización de problemas estructurales y cotidianos**

En este momento el proceso bolivariano atraviesa una crisis interna por los escándalos de corrupción que involucran a funcionarios de los círculos más cercanos al presidente, además de la agudización de problemas estructurales y cotidianos como la inseguridad ciudadana, el déficit de vivienda,

desabastecimiento de alimentos y una inflación galopante que cierra en 29 por ciento en 2009, sumado a la sentida crisis del sector eléctrico y de agua potable. Todo esto, ha ido restando intencionalmente credibilidad al socialismo del S. XXI, justo en un momento sensible donde se está entrando en un año electoral en el que se definirá la composición de la Asamblea Nacional; actualmente

controlada por el oficialista Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).

El conflicto entre estos dos proyectos regionales cristalizado en el antagonismo de Uribe y Chávez, ha llevado a los dos países, en esta década, a importantes tensiones que han amenazado la estabilidad regional y la integración binacional.

En esta dinámica de encuentros y desencuentros se han ido generando alianzas políticas regulares e irregulares entre sectores polarizados de ambos países, prueba de ello son las reiteradas acusaciones y señalamientos que ambos gobiernos se han lanzado en la llamada diplomacia de micrófono; Uribe acusa a Chávez de terrorista por apoyar a las FARC-EP y aceptar en territorio venezolano campamentos de guerrilleros, a su vez Chávez señala al gobierno de Uribe de ser la punta de lanza de un plan del "imperialismo norteamericano" para desestabilizar el proceso revolucionario a través de la infiltración paramilitar vinculada a sectores extremistas de la oposición derechista en Venezuela, especialmente en los estados fronterizos de Táchira y Zulia.

Bajo el supuesto que dichas acusaciones de lado y lado sean fundadas, podríamos entonces manejar la hipótesis de que se ha venido gestando entre ambos países "un conflicto armado binacional de carácter irregular" en el que se articulan binacionalmente los polos confrontados al interno de cada uno de los países, y que tiende a internacionalizarse por la vinculación en el mismo de Estados Unidos, Rusia y la presencia de Irán.

Como hitos históricos de este proceso de desencuentros podemos citar: a) la crisis en 2004 provocada por la captura de Rodrigo Granda, canciller de las FARC-EP, en Caracas. Hecho que evidenció la actuación de los servicios de inteligencia de Colombia en territorio venezolano violando los acuerdos internacionales suscritos por ambos países, y por otro lado, evidenció la relación política de Caracas con importantes líderes de las FARC-EP; b) la crisis en 2006 al interno de la CAN que concluyó con el retiro de Venezuela, y con la decisión peruana y colombiana de firmar el TLC bilateralmente con Estados Unidos, violando los acuerdos al interno del bloque regional; c) en 2007, la entrada y salida de Chávez como mediador con las FARC-EP en el conflicto armado interno colombiano en el tema del canje humanitario; d) la crisis fronteriza en 2008 a raíz de la incursión armada del ejército colombiano a territorio ecuatoriano donde asesinaron a Raúl Reyes, el segundo hombre de las FARC-EP, y que levantó un



polvorín mediático por los supuestos archivos encontrados en el computador de Reyes que vinculaban a miembros del gobierno venezolano con líderes de dicho grupo irregular, y finalmente; e) esta nueva crisis suscitada desde agosto de 2009 y que se mantiene aún a principio de 2010, la cual ha tenido como causa objetiva el acuerdo militar entre Colombia y Estados Unidos, que convierte al territorio colombiano, en palabras del ex presidente Ernesto Samper, "en una base militar estadounidense".

Lo paradójico de esta relación es que en medio de este proceso de tensión bilateral "el comercio entre los dos países se multiplicó por 3 en el periodo 2004-2008, hasta

alcanzar la nada despreciable suma de 7.300 millones de dólares"<sup>1</sup>. Sin embargo, la crisis de 2009 si ha impactado el comercio binacional al punto que "en un escenario realista se espera que las exportaciones colombianas a su vecino se reduzcan en un 25% al finalizar el presente año" (2009). Si esta tendencia se mantiene se estarían haciendo realidad las amenazas del presidente de Venezuela de sustituir estratégicamente la relación comercial con Colombia por las de Argentina y Brasil; aunque estas impliquen un mayor costo económico. Un indicador importante es que Brasil ha sido favorecido con esta crisis, pues el comercio bilateral del gigante del sur con Venezuela y con Colombia ha crecido exponencialmente en los últimos dos años. No olvidemos, además, que el gobierno venezolano está a la espera de la aprobación definitiva de su incorporación al MERCOSUR, y el fortalecimiento de la relación comercial con las dos economías más grandes de ese mercado común es estratégica.

La mutua dependencia económica que ha servido de catalizador y ha forzado la negociación entre los dos jefes de Estado en las recurrentes tensiones binacionales en los últimos años pareciera tender a debilitarse y si a esto sumamos la desinstitucionalización de los espacios de negociación bilateral por el personalismo de ambos líderes, y la tendencia a un marcado crecimiento en ambos países en sus relaciones comerciales con Brasil, en este escenario la diplomacia Brasileña será llamada a cumplir un importante papel de mediación, tomando en cuenta la crisis de credibilidad que atraviesan los espacios multilaterales en la región dada la polarización política, por ejemplo; para Venezuela no es confiable una mediación por parte de la OEA, mientras que para Colombia no es creíble la mediación de UNASUR.

<sup>1</sup> Saul Pineda Hoyos, "El desencuentro entre comercio y política", en "Tres notas sobre la crisis colombo-venezolana", *Razón Pública* (revista virtual).

## Papel de Estados Unidos en la región y la actual crisis colombo-venezolana

El Plan Colombia (PC); plan militarista cuyo objetivo ha sido la lucha contra el narcotráfico y la subversión, entendida como narcoterrorismo, se pretendía utilizar por EEUU como plataforma para la implementación de la Iniciativa Regional Andina (IRA) cuyo objeto era fortalecer militarmente la región alineando a los países andinos a la estrategia de seguridad hemisférica, teniendo como bandera la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, y crear así las condiciones de seguridad para el Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA) en la región andino-amazónica. Álvaro Uribe Vélez, profundiza el pie de fuerza del PC con su política de Seguridad Democrática generando una crisis regional o como Daniel Pécaut denomina "un conflicto cada vez más desterritorializado"<sup>2</sup>, trastocando la convivencia en las zonas fronterizas de los países vecinos; tanto por la presencia de los actores armados irregulares, como por el flujo de solicitantes de refugio. Una Crisis humanitaria que suma 4 millones de desplazados internos, alrededor de 600 mil refugiados en los países vecinos, 53.016 asesinatos políticos y 5.098 desapariciones.

La seguridad democrática ha sido exitosa en la reducción numérica de las FARC-EP, en garantizar el libre tránsito por las carreteras y ha generado un clima seguridad para la inversión extranjera, sin embargo; ha sido un fracaso en la lucha contra el narcotráfico porque el cultivo de coca, producción, comercialización y consumo de cocaína ha aumentado. Más aún, en lo social no ha resuelto los problemas estructurales que han generado el conflicto sino que por el contrario los ha agudizado, como lo reseña el CINEP: "en el centro del conflicto armado colombiano está la disputa por la tierra y el territorio. A nivel de tendencias generales, se puede observar que el fenómeno del despojo afectó 857 municipios, y solamente el 0,6% de los hogares desplazados declararon no haber abandonado tierra. Del 99,4% restante, el 70 % dejaron predios de extensiones que oscilan entre 4 y 17 hectáreas promedio por hogar... muchas de las tierras abandonadas por los desplazados han sido apropiadas ilegalmente por los victimarios, a pesar de constituir violaciones

de derechos humanos y crimen de lesa humanidad, los procedimientos violentos de expulsión de la tierra posteriormente han sido legalizados mediante diferentes modalidades"<sup>3</sup>. Generalmente, luego del desplazamiento provocado por los grupos paramilitares, las tierras de las comunidades son destinadas a proyectos ganaderos y agroindustriales, entre otras<sup>4</sup>, se constata además, que muchas de las tierras desocupadas están dispuestas hoy para grandes megaproyectos con inversión de corporaciones extranjera en alianza con grupos nacionales<sup>5</sup>. Esta lógica del Plan Colombia se pretendía expandir en la región a través de la IRA.

El cambio de escenario político en Sur América en la primera década del 2000, echó al traste con la expansión de la IRA y con la estrategia comercial de EE. UU. en la región (acuerdos de libre comercio), no olvidemos que en la región de América Latina y el Caribe (LAC) viven más de 500 millones de habitantes y que el intercambio comercial entre USA y LAC en 2004 fue de 409 mil millones;

17% del comercio total de USA<sup>6</sup> y que Estados Unidos necesitará 31% más de petróleo y un 62% más de gas natural para las próximas dos décadas y, América Latina, por sus reservas energéticas se convierte en un importante espacio geoestratégico. Recordemos también, el interés por la amazonia, el agua potable y la biodiversidad.

Esto explica que el 24 de abril de 2008, después de 58 años de inactividad, el departamento de Defensa anunció el restablecimiento de la IV flota de la Armada de los EE.UU. El anuncio generó malestar en los países suramericanos, especialmente en los miembros de MERCOSUR, el presidente Lula da Silva alertó: "Me preocupa la IV flota. ¿Por qué? porque la IV flota va ir exactamente donde nosotros acabamos de descubrir petróleo"<sup>7</sup>. El anuncio de la reactivación de la IV Flota, tuvo como respuesta por parte de Venezuela un estrechamiento de las relaciones militares con Rusia al punto de realizar ejercicios conjuntos con la Armada de ese país.

En cuanto al acuerdo suscrito por EEUU y Colombia sobre las bases, el documento original presentado por la Fuerza Aérea de Estados Unidos en Mayo de 2009 dice que ésta "proveería la oportunidad de realizar operaciones de amplio espectro a lo largo de Suramérica", y apoyaría "misiones de movilidad al proveer

<sup>2</sup> Pécaut, Daniel (2004). "Conflicto sin Frontera" En: Ahumada, Consuelo y Telma Angarita (2004). *Conflicto y frontera en la región andina*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

<sup>3</sup> Cinep. Informe Especial. *El Reto de las víctimas: El reconocimiento de sus derechos*. Bogotá, diciembre de 2009.

<sup>4</sup> Comisión Colombiana de Jurista. *Camino al despojo y la impunidad. IV Informe de seguimiento a la aplicación en Colombia de las recomendaciones del Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre los derechos humanos de las personas internamente desplazadas 2006-2007*. Bogotá febrero de 2008.

<sup>5</sup> Según la ONG MINGA quien ha venido haciendo seguimiento al tema tierra, conflicto armado y Megaproyectos.

<sup>6</sup> Fuente Minga, presentación en Power Point.

<sup>7</sup> George Withers, "Las nuevas relaciones militares entre Estados Unidos y América Latina", en *Razón Pública*, revista digital.

acceso a todo el continente, excepto a la región del Cabo del Horno” y detalla las amenazas presentes en la región “insurgencias, terroristas financiados por el narcotráfico, y gobiernos anti-americanos”. En una segunda versión revisada se suprime “políticas de amplio espectro” y en su lugar emplea el lenguaje de “soberanía” y “no intervención”<sup>8</sup>. La firma del acuerdo militar se hizo violando las leyes internas de Colombia, por lo que Gustavo Petro, candidato presidencial por el Polo Democrático para las próximas elecciones, en carta dirigida al Presidente Obama declara: “Puesto que el presidente de la República de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, se negó a pedir la autorización del senado sobre el mencionado Acuerdo, este no tiene ninguna eficacia ni validez jurídica; por lo tanto el Acuerdo no vincula a la nación colombiana y no nos compromete en su cumplimiento”.

La activación de la IV flota y el Acuerdo con Colombia sobre el uso de las 7 bases militares se entienden desde la redefinición estratégica del Comando Sur de intervención interagencial, bajo la consigna de “defensa, estabilidad y progreso”, con la misión de garantizar la seguridad nacional de EEUU al defender los accesos del sur.

Además de los intereses estratégico de EEUU en la región, les preocupa grandemente la relación de Venezuela con Irán, por ejemplo, el 12 de diciembre la AFP, reseña las palabras de Robert Gates secretario de defensa de EEUU, sobre la ofensiva diplomática de Occidente para abrir otro proceso contra Irán, a principio de 2010, en el Consejo de Seguridad de la ONU; ese mismo día la AFP reseña el pronunciamiento de la Secretaria de Estado, Hillary Clinton quien declara “la gente que quiera coquetear con Irán debería mirar cuales son las consecuencias para ellos. Y esperamos que lo piensen dos veces”. El discurso de Hillary fue dos días antes de la gira de Arturo Valenzuela, secretario de Estado adjunto para América Latina, quien visitó Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay. La visita de Valenzuela a la región acontece en un momento en que la crisis binacional colombo-venezolana estaba en un punto alto y Venezuela desarrollaba un importante cabildeo en procura de su cupo en el MERCOSUR. No cabe duda que EEUU ve al proyecto bolivariano como una amenaza para la estabilidad democrática regional y un potencial enemigo para su seguridad por las relaciones cercanas y cada vez más estrecha con Irán.

A la luz de los datos e informaciones precedente surgen algunas interrogantes: ¿Estamos ante un escenario de preguerra convencional? ¿Ante un conflicto armado binacional de carácter

irregular? ¿En una guerra fría? ¿Ante un montaje o cortina de humo para desviar la atención?

La hipótesis de guerra convencional pareciera ser descartada por las siguientes razones: en primer lugar entre 1918 y 2005, el 70% de las crisis interestatales en América Latina se han resuelto de manera pacífica superando ampliamente al resto del mundo<sup>9</sup>, en segundo lugar, según Jorge M. Battaglini, desde el punto de vista militar hay tres factores que desincentivan el estallido de un conflicto armado que son: a) la escasa certidumbre sobre quien obtendría la victoria; b) las limitaciones materiales de las fuerzas armadas y de los gobiernos para mantener un esfuerzo de guerra prolongado; y c) una geografía que dificulta el desarrollo de operaciones militares. En tercer lugar, la interdependencia

**La hipótesis de la cortina de humo o montaje para desviar la atención de los problemas internos y/o crear cohesión ante los adversarios internos tiene sustento; sin embargo, limitar el análisis a este hecho es pecar de miopía y no ver el conjunto de dinámicas e intereses que están en conflicto en nuestra región.**

económica entre ambas naciones que toca áreas estratégicas como la energéticas y los corredores comerciales hacia el pacífico y, en cuarto lugar, la integración social y cultural de base que trasciende los intereses políticos y ha ido creando una cultura binacional vehiculada por los procesos migratorios con un nuevo sujeto social y cultural que define su identidad desde su binacionalidad.

La hipótesis de conflicto armado binacional de carácter irregular pareciera adecuarse más a la actual crisis porque los actores polarizados y radicalizados al interno de cada país han ido progresivamente estrechando sus vínculos con su polo correspondiente en el país vecino, haciendo de la polarización un fenómeno transfronterizo e interconectado que transversa a los dos países; es por ello, que el presidente de Venezuela habla de un plan de penetración paramilitar para desestabilizar el proceso revolucionario, mientras la administración colombiana acusa al presidente Chávez de aliado de las FARC. Este escenario se complejiza al abrirse y entrar en relación con las potencias y otros actores de poder en el escenario global como EEUU, Rusia e Irán confirmándose de este modo también la hipótesis de la guerra fría.

La hipótesis de la cortina de humo o montaje para desviar la atención de los problemas internos y/o crear cohesión ante los adversarios internos tiene sustento; sin embargo, limitar el análisis a este hecho es pecar de miopía y no ver el conjunto de dinámicas e intereses que están en conflicto en nuestra región.

<sup>8</sup> George Wither. *Ibidem*.

<sup>9</sup> Fuente: Center for International Development and Conflict Management, Universidad de Maryland, citada por Jorge M Battaglini, en *Limites al conflicto entre Colombia y Venezuela: ¿Réquiem para la guerra en la región andina?*

## Copenhague 2009: ¿La política actual del clima o el clima actual de la política?

Del 7 al 18 de diciembre del 2009 Copenhague captó la atención del mundo al ser sede de la XV Conferencia Mundial sobre Cambio Climático (denominada COP15 - Conferencia de las Partes) convocada por las Naciones Unidas en seguimiento al Convenio Marco sobre el Cambio Climático que viene realizando conferencias desde 1995 con el fin de ir perfilando acuerdos que permitan remplazar las metas establecidas en el Protocolo de Kioto que caducarán en 2012. Esta conferencia no sólo logró reunir a miles de científicos, activistas, prensa e importantes líderes políticos sino que representó una clara ilustración de los manejos y relaciones de poder actuales en el difícil mundo de la política internacional.

### ¿Crónica de una muerte anunciada o la inviabilidad de las expectativas?

Uno de los temas más discutidos en la agenda para la construcción de políticas climáticas internacionales es el relativo al aumento de la temperatura global del planeta y los límites que se deben imponer para lograr una meta de este tipo. Si bien una buena parte de la comunidad científica acepta que no debe permitirse un aumento mayor a 2° C, muchos países—en especial los llamados “países islas” que lógicamente enfrentan riesgos más acentuados a consecuencia del cambio climático—impulsaban la meta en 1,5° C. El Acuerdo final de la COP15 simplemente decepcionó a todos aquellos cuyas expectativas era la de lograr un acuerdo vinculante que estipulara metas reales y compromisos puntuales. El Acuerdo no sólo no expresa la toma de medidas jurídicamente vinculantes sino que básicamente es un documento en el que se “reconocen” los problemas pero no se explicita como solucionarlos. Tal es el caso de un tema de gran trascendencia como lo son las emisiones de CO<sub>2</sub>. El Acuerdo “acepta” la necesidad de reducir las emisiones pero no establece cuales son las metas claras de esta reducción dejando para una



posterior fecha las decisiones individuales que cada país tomará de según sus propios criterios. Las ayudas financieras propuestas son igualmente imprecisas pues los fondos prometidos no parecen contar ni con oferentes definidos ni con destinatarios claros más allá del calificativo de “países más pobres”. Las críticas, especialmente de la sociedad civil internacional organizada, han sido duras y han incluido acciones de ecologistas que han llevado a arrestos de algunos importantes funcionarios de reconocidas organizaciones no gubernamentales.

Tal vez una de las principales conclusiones que puede extraerse de la COP15, más allá de la comprensible decepción del activismo ecológico internacional, es el manejo de las negociaciones diplomáticas en el ámbito de las relaciones de poder entre Estados y el conflicto aun existente y poco reconciliable entre la clásica división dicotómica de “países ricos” y “países pobres”. Queda claro en el Acuerdo final de Copenhague—y especialmente en la manera como se llegó a este Acuerdo— que los países desarrollados acompañados de las llamados “potencias emergentes” defienden sus intereses económicos en el corto y largo plazo con una diplomacia de liderazgo de primera mano, con una marcada negación a la supervisión supra-nacional de los efectos ambientales de sus procesos de industrialización (caso China) y con mucha claridad frente a uno de sus objetivos fundamentales, i.e. el mantenimiento de sus niveles de producción y consumo en base a los parámetros culturales ya establecidos en sus respectivas sociedades.

### América Latina climatizada

¿Dónde queda ubicada América Latina en el medio de las intensas negociaciones diplomáticas y el decepcionante Acuerdo final de la COP15? Tal pareciera que de la misma forma en la que las negociaciones y decisiones de la cumbre ilustraron de manera clara las relaciones de poder y reordenamiento político en el

ámbito internacional, la "posición latinoamericana" sirvió también para ilustrar las divisiones y proyectos políticos divergentes en nuestra región, con sus particularidades en cada caso. En otras palabras, poco puede hablarse de una posición común como región y mucho puede decirse de las diferencias de intereses y modos diplomáticos de los sub-grupos de alianzas políticas en el continente.

Es imposible no mencionar al grupo de los países del ALBA, principalmente liderados en esta oportunidad por el Presidente venezolano Hugo Chávez y el boliviano Evo Morales a la hora de realizar cualquier análisis sobre Latinoamérica en la COP15. Ya sea por presencia mediática o por el contenido mismo de los discursos, el rechazo total de los presidentes —tanto al acuerdo como al procedimiento a través del cual se llegó a la redacción final del mismo— tuvo eco en el seno de la sociedad internacional. El discurso de los presidentes de Venezuela y Bolivia constituyó un duro reclamo al llamado primer mundo por la responsabilidad y la "deuda ambiental" de los países desarrollados con el resto del planeta por la contaminación que generan. De este reclamo se derivó un llamado aun más político que forma parte del proyecto impulsado por ambos líderes, i.e. el de la sustitución del sistema capitalista de producción por el socialismo del siglo XXI. A juicio de estos mandatarios, fenómenos como el calentamiento global son productos del modo de producción capitalista y sólo a través de la transformación del sistema pueden encontrarse soluciones verdaderas a la crisis ambiental.

Si bien las exposiciones de estos presidentes durante la cumbre y la rueda de prensa que ofrecieron para mostrar su oposición al Acuerdo fueron aplaudidas por muchos delegados y representantes de medios internacionales, difícilmente pueda decirse que representaba la posición de Latinoamérica en la COP15. De particular interés fue la actitud moderada de la ministra ecuatoriana del ambiente quien si bien acompañó a los presidentes de Venezuela y Bolivia en la rueda de prensa concentró una buena parte de su intervención en publicitar la decisión del Ecuador de no explotar un importante yacimiento subterráneo de petróleo en el parque nacional de Yasuní (la conocida "iniciativa Yasuní-ITT" que cuenta con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). Las intervenciones de otros líderes de la región se limitaron a "exigir" acuerdos más significativos sin realizar mayores críticas al Acuerdo final, alejándose de esta forma de la posición de rechazo y fuerte crítica asumida por Venezuela, Cuba, Nicaragua y Bolivia.

El presidente mexicano Felipe Calderón instó a que cada país "cumpliera su parte" en una clara alusión a la responsabilidad que tienen tanto los países pobres como los ricos en el tema climático mientras que su homólogo colombiano Álvaro Uribe hizo un llamado a que se superaran las barreras ideológicas para

poder tomar así decisiones serias y no retóricas. Por último es necesario realizar una pequeña reflexión sobre Brasil, país que dejó claro que pertenece al club de las "potencias emergentes" mucho más allá de su identidad latinoamericana. El Acuerdo promovido por EE.UU. después de sus múltiples negociaciones con China contó con el apoyo de India, Brasil y Suráfrica como países representantes del nuevo liderazgo regional. A pesar de las críticas que hicieron los países del ALBA a la manera anti-democrática y excluyente en la que se gestaron las redacciones del acuerdo final, el presidente Lula da Silva defendió el acuerdo argumentado que básicamente solo así podía salvarse el

espíritu de Kioto. En declaraciones posteriores las autoridades brasileñas criticaron la posición de EE.UU. en la Cumbre y la falta de acuerdos más firmes presentando propuestas que incluyen la oferta de fondos públicos de Brasil para países menos favorecidos. El protagonismo de Brasil y su consolidación como líder político y económico en la región se pusieron en evidencia en una reunión de carácter global.

Expertos aseguran que a pesar de que América Latina en su conjunto sólo produce el 12% de las emisiones mundiales de gases invernaderos es considerada una región vulnerable al calentamiento global por varias razones. En primer lugar, el deterioro de la cuenca amazónica (tanto del río como de los bosques) podría traer consecuencias muy negativas para los países que comparten la cuenca. La proliferación de fenómenos climáticos extremos (como huracanes) tendría un mayor impacto en los países centro americanos ubicados en la zona del corredor de los huracanes, como ya ha quedado demostrado en años pasados. Las islas del Caribe, por su parte, se verían severamente afectadas por el aumento del nivel del mar y por el deterioro de los ecosistemas marinos. Ante un cuadro tan alarmante es verdaderamente preocupante observar la falta de coordinación de intereses comunes debido principalmente a las irreconciliables diferencias políticas que se han venido observando en América Latina en la última década. Copenhague sirvió de escenario para demostrar que esas diferencias se plasman en casi todos los ámbitos.



**Expertos aseguran que a pesar de que América Latina en su conjunto solo produce el 12% de las emisiones mundiales de gases invernaderos es considerada una región vulnerable al calentamiento global por varias razones.**

## Mecanismos de integración en A.L.: Mercosur - ALBA

El tema del MERCOSUR durante el periodo considerado estuvo marcado por bajas y altas emocionales en donde las posturas ideológicas de cortas patas, así como sus miras, terminaron cediendo ante lo que es una acción pragmática elemental dentro del marco de las negociaciones político-económicas de los bloques comerciales extraregionales, fundamentalmente América del Norte y la Unión Europea.

El 4 de julio de 2006 se firma en Caracas el "Protocolo de Adhesión de la República Bolivariana de Venezuela al MERCOSUR". Este instrumento debe ser aprobado por los parlamentos de los cuatro miembros. Tres años después la incorporación plena no se ha efectuado. A principios de octubre de 2009 sólo los parlamentos de Uruguay y Argentina habían ratificado la incorporación de Venezuela. Esperando ser aprobados por los congresos de Paraguay y Brasil.

Una vez realizado el trámite de aprobación de Venezuela al MERCOSUR en la cámara de diputados del Brasil, debía ser ratificado por el Senado de ese país. Durante varios meses fue pospuesta la votación en esa instancia legislativa. Los argumentos esgrimidos para las continuas prolongaciones de la decisión giraban en torno a los señalamientos al gobierno de Hugo Chávez de tener prácticas poco democráticas, cierre de medios de comunicación opositores, uso de milicias para reprimir protestas, cuestionamiento de la legitimidad de comicios, desmantelamiento de las libertades democráticas con el objetivo de perpetuación del presidente Chávez en el poder, militarización del país, y constante intervención en asuntos internos de otros países.

Algunos legisladores llegaron a señalar que la defensa de los derechos democráticos no podía ser de segundo orden, era una "cuestión de principios" que estaban por encima de los intereses comerciales.

Durante uno de los debates realizados en el senado brasileño se evaluó que el ingreso de Venezuela al mercado común de la región tendría beneficios económicos para todos los socios.

El intercambio binacional Brasil-Venezuela, ha crecido de manera continua en la última década. Para el año 2009 la balanza comercial era favorable a Brasil con un poco más de 4.800



millones de dólares. A lo que habría que añadir las inversiones en curso y pendientes de fondos públicos y privados entre 15.000 y 20.000 millones de dólares. El grueso está destinado a la construcción de una refinería binacional en el noreste de Brasil y un polo petroquímico en Venezuela. Además de obras de infraestructura básica que empresas brasileñas tienen proyectadas realizar en Venezuela suman otros 20.000 millones de dólares.

A finales del mes de octubre la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado brasileño aprobó el ingreso de Venezuela al MERCOSUR, decisión que debía ser avalada por el plenario de la Cámara Alta.

Al momento de discutir en el senado brasileño el informe de la Comisión de Relaciones Exteriores, se producen las declaraciones del Presidente Chávez haciendo un llamamiento para un posible enfrentamiento bélico con Colombia, lo que tuvo un efecto inmediato en esa instancia legislativa al postergar una vez más la discusión y votación. Los senadores del partido de Lula admitieron que las declaraciones del presidente venezolano ponían en riesgo las negociaciones para que se apruebe la incorporación en el bloque comercial.

Tras dos años y 5 postergaciones de votación el Senado Brasileño, esta instancia aprueba la adhesión de Venezuela al MERCOSUR a mediados de diciembre de 2009.

¿Por qué a Lula le importa tanto la incorporación de Venezuela al MERCOSUR?

La respuesta a esta interrogante poco tiene que ver con la ayuda a un "amigo", a un camarada de la misma causa, ni a solidaridades de izquierdas, más bien habría que ver hacia los que verdaderamente está en juego en este proceso de constitución del mercado común: los réditos que cada actor tendrá según su propia agenda y no la integración suramericana o a la causa del socialismo y liberación de los pueblos.



## La ganancia Venezuela-Chávez

La incorporación de Venezuela al MERCOSUR le permite a Chávez, avanzar en varios frentes a la vez dentro de varias de sus estrategias, veamos:

- Venezuela importa el 70% de lo que consume, en su mayoría de Colombia y Estados Unidos. Con el conflicto abierto que mantiene con los Presidentes de esos países le obliga a buscar nuevos suplidores. La posibilidad de contar con países desde donde sustituir las fuentes de importación antiguas de manera segura y con costos menores, debido a la reducción en las tarifas aduaneras, y afines ideológicamente resuelven un problema de manera efectiva en el corto plazo al diversificar a los suplidores.
- La incorporación de Venezuela al MERCOSUR implicará, desde la perspectiva económica, contar con líneas de crédito que pueden jugar un papel importante ante situaciones críticas de crisis económicas, especialmente de Brasil.
- Desde el punto de vista político apuntala la visión integracionista latinoamericana del presidente Chávez. Hasta el momento el MERCOSUR está compuesto por cuatro países suramericanos, se evalúa la posible incorporación de Bolivia, contando además con otros estados asociados tales como Chile, Colombia, Ecuador y Perú y teniendo a México como observador, que en un futuro no lejano pudieron solicitar la incorporación plena al mercado común.

## Ganancia Brasil-Lula

En el caso de Brasil, la ventajas de incorporación de Venezuela al mercado común suramericano le permite consolidar la inserción en un mercado seguro, como el venezolano, con capacidad de compra para una gran variedad de productos alimenticios, maquinarias y tecnologías manteniendo un importante superávit comercial a favor.

Según los investigadores Fabiano Santos y Márcio Vilarouca del "Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro" (IUPERJ) Brasil sería el segundo proveedor de automóviles a Venezuela, el segundo en electro-electrónicos, el quinto en alimentos y en el sector de medicinas. Brasil sería el tercer proveedor de productos a Venezuela, sólo superado por EEUU y Colombia<sup>10</sup>. Las exportaciones brasileñas a Venezuela se incrementaron en 858% desde la llegada de Chávez al gobierno. Sólo el año 2008, el saldo

favorable a Brasil del comercio bilateral fue de US\$ 4.600 millones.

El complejo industrial brasileño es amplio, diversificado y en creciente actividad, ello demanda una gran cantidad de energía y materia prima, la incorporación de Venezuela al mercado común del sur permitiría tener acceso a fuentes de energía y materias primas.

Desde lo político permitiría concretar los planes de la agenda exterior brasileña en la construcción de un bloque que le permita tener una presencia mayor en los foros internacionales y la posibilidad de negociar en condiciones más ventajosas con los bloques regionales europeos o norteamericano. Es decir, concretar la agenda de consolidación de un liderazgo en A.L. y en los escenarios internacionales a partir fundamentalmente de los intereses brasileños aunque tenga que usar los discursos de la integración regional.

La incorporación de Venezuela al mercado del sur marcó un triunfo político para el presidente brasileño, quien había respaldado de manera activa y pública esta causa. Logró imponer su liderazgo no solo a los senadores de su partido sino también al conjunto de los aliados que le permitió garantizar los votos necesarios para lograr salir airoso.

**El presidente Lula sabe que es posible tener una influencia mayor sobre Chávez si éste último se encuentra dentro del bloque, dadas las obligaciones de cumplimiento de las normas del MERCOSUR**

El presidente Lula sabe que es posible tener una influencia mayor sobre Chávez si éste último se encuentra dentro del bloque, dadas las obligaciones de cumplimiento de las normas del MERCOSUR, aun más, la misma pertenencia al bloque de por sí tiene

un efecto disuasor ante medidas que pudieran comprometer gravemente los derechos humanos o algún tipo de garantía democrática. Aunque es necesario acotar que si bien existen una estructura institucional y documentos que señalan prerequisites sobre la plena vigencia de las instituciones democráticas para la conformación del bloque, la misma estructura del MERCOSUR está poco institucionalizada y por tanto con una eficacia relativa de intervención y mediación entes situaciones altamente críticas a lo interno de los países miembros.

No solo Lula y Chávez avanzaron en sus agendas, otros actores obtuvieron beneficios con la aprobación de la incorporación de Venezuela al MERCOSUR, como por ejemplo el Partido de la Social Democracia de Brasil y su vinculación con intereses políticos y económicos muy fuertes a los que les convenía más el ingreso de Venezuela. El rechazo hubiese implicado que la oposición a Lula ocasionase un fuerte perjuicio a los negocios que empresas de todo Brasil hacen con Venezuela.

Entre los meses de marzo y abril de 2009, en una estrategia de alta política, el expresidente Henrique Cardozo habría logrado que

<sup>10</sup> El estudio fue realizado antes del escalamiento del conflicto y ruptura de relaciones político-comerciales entre Venezuela y Colombia.

los dos principales aspirantes a la presidencia del Brasil del Partido Social Demócrata del Brasil (PSDB) llegaron a un acuerdo de conformar una sola fórmula para presentarse en las próximas elecciones. La dupla presidencial quedaría conformada por José Serra, gobernador de São Paulo (para presidente) y Aécio Neves hombre fuerte del partido en el estado de Minas Gerais (vicepresidente).

Siendo Cardoso presidente de Brasil, había intervenido ante Hugo Chávez para que considerara los "servicios" de la empresa Odebrecht. Ahora en su estrategia electoral, el exmandatario estaría "recordándoles" a los empresarios aquella recomendación ante el gobierno venezolano y así garantizar apoyos financieros para la campaña electoral que eventualmente llevaría al PSDB de nuevo al poder y por supuesto se revertiría en nuevos apoyos frente al gobierno venezolano y otros de A.L.

Seguro de volver a la presidencia, el expresidente habría señalado que su partido debería evitar cualquier enfrentamiento con el Presidente de Venezuela puesto que en un gobierno del PSDB tendrían que habérselas con Chávez.

Por ello, el Maquiavelo tropicalizado, habría convencido a los senadores de su partido para votar a favor del ingreso de Venezuela al MERCOSUR.

El Senador por el estado de Minas Gerais Eduardo Azeredo (vinculado al grupo de Cardoso) era uno de los más activos oponentes al ingreso de Venezuela al MERCOSUR. Este parlamentario de la Cámara Alta, había señalado en privado que había recibido fuertes presiones por parte de sectores empresariales y desde su propio partido para favorecer el ingreso de Venezuela al MERCOSUR. En medio de las presiones de los sectores económicos a este Senador, en un medio impreso especializado se le recordó abiertamente que el estado que representa es el que más productos exporta a Venezuela después de São Paulo.

Las presiones que realizaron los empresarios, aparte de garantizar un mercado seguro, es debido, además, a que las ventas brasileñas a Venezuela están amparadas bajo los aranceles reducidos que permite el acuerdo Mercosur-Comunidad Andina (CAN). Pero dado que Chávez retiró a Venezuela de la CAN, ese acuerdo sólo protegerá al comercio Brasil-Venezuela hasta el año 2011.

Todos los pronunciamientos sobre la democracia y los derechos humanos "como cuestiones de principio" terminaron siendo de segundo orden que no están, en su lógica, por encima de los intereses comerciales. No se trata de fortalecer tanto el mercado común como la posición de ventaja que tiene Brasil en el negocio.

La ocupación activa de Lula y la votación en el senado

brasileño aprobando al incorporación de Venezuela al MERCOSUR no se debe a los ideales de avanzar hacia la integración económica en el marco de la democracia y los derechos humanos, sino a una diplomacia que identifica el interés nacional brasileño con los intereses de las corporaciones empresariales, dentro de una estrategia mucho más amplia de constitución en potencia regional.

## La crisis del MERCOSUR

El MERCOSUR no se encuentra en su mejor momento. Desde varios puntos se ha señalado que se encuentra en una de las peores crisis desde su creación en 1991.

El episodio más reciente que muestra un síntoma más de la crisis que atraviesa la iniciativa integracionista fueron, por el lado argentino, una escalada de medidas proteccionistas que afectaron la exportación de 772 productos brasileños y por parte de los cariocas, la exigencia, sin previo aviso, de licencias de importación para 15 productos argentinos, bloqueando en la frontera el ingreso incluso de alimentos perecederos.

Posteriormente de un encuentro entre Cristina Fernández y Lula en el que, entre otras cosas, conversaron sobre esos temas, los mecanismos para superarlos y la suscripción de compromisos para entregar licencias de importación en un lapso no mayor de 60 días, Buenos Aires impuso una barrera a los juguetes brasileños, invalidando los certificados de seguridad

del país de origen. La medida fue interpretada por Empresarios brasileños un acto inamistoso que rompió con lo pactado en Brasilia y el propio Mercosur, favoreciendo a la competencia china.

Según declaraciones de la misma Presidenta Argentina, no dudará en adoptar medidas proteccionistas a sectores económicos que presentaran dificultades frente las asimetrías de sus pares brasileños.

Algunos investigadores han señalado que los países que conforman el bloque sudamericano no son económicamente complementarios, sino que tienen "estructuras productivas similares" que compiten. Para superar tal situación se debería dividir o renunciar a sectores productivos, establecer cadenas productivas que abarquen a más de un país lo que exigiría una planificación supranacional y la voluntad de "una acción integradora más fuerte" que comprende mayores concesiones, especialmente de Brasil, a favor del "desarrollo para todos" en un horizonte de largo plazo.

---

**Contra el MERCOSUR conspiran el conjunto de intereses nacionales de sectores empresariales, como en el de la industria argentina con su gran capacidad de contratación de fuerza de trabajo que le otorga capacidad de presión política, o en el caso brasileño con sus planes de una presencia más activa en el mercado mundial.**

---

Contra el MERCOSUR conspiran el conjunto de intereses nacionales de sectores empresariales, como en el de la industria argentina con su gran capacidad de contratación de fuerza de trabajo que le otorga capacidad de presión política, o en el caso brasileño con sus planes de una presencia más activa en el mercado mundial.

Con esto se puede colegir que el MERCOSUR no es visto como un espacio de integración comercial y a devenido apenas en una zona de libre comercio.

## Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América / Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)<sup>11</sup>

En el último trimestre del año 2009 la ALBA-TCP ha tenido dos cumbres, una fuerte presencia en el escenario centroamericano, a propósito de la crisis hondureña, y una intervención destacada en la Conferencia del Cambio Climático de las Naciones Unidas celebrada en Copenhague en diciembre recién pasado. Nos centraremos en esta sección en algunos temas que nos parecen relevantes reflejados en las declaraciones de las Cumbres.

### La VII Cumbre

En la ciudad de Cochabamba, Bolivia (17 de octubre de 2009) se realizó la VII cumbre de la ALBA-TCP, al final de la cual, como es costumbre en este tipo de eventos, se firmó la declaración final en la que se acordaron medidas que abarcan lo social, económico, estructura administrativa de espacio integracionista, derechos humanos, igualdad de oportunidades para la mujer, etc. Pero en especial queremos referirnos a dos acuerdos en particular, uno relacionado a lo económico, el Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE) y dos, la conformación del Comité Permanente de Soberanía y Defensa de la ALBA-TCP.

La devaluación del dólar estadounidense frente a monedas como el euro, el yen y el yuan tiene implicaciones negativas para muchos exportadores de América Latina, haciéndole perder competitividad frente a los vendedores de otras zonas del mundo.

Al recibir menos moneda local por los dólares que les pagan a cambio de lo que exportan, muchos empresarios y gobiernos de Latinoamérica tienen que tomar medidas para ahorrar costos y tratar de retomar las posiciones para conservar lugar en la competitividad, en algunos casos implica la eliminación de puestos de trabajos con los consecuentes problemas sociales que ello implica.



Un dólar devaluado hace que los ingresos en dólares de los exportadores no lleguen a compensar la tasa de inflación acumulada.

Economistas de centros de investigaciones de universidades han propuesto que es el momento de pensar en la creación de una moneda mundial que reemplace al dólar, otros sostienen que en lugar de una moneda única los países podrían crear canastas de monedas para su comercio exterior, donde además del dólar estén el euro y otras divisas fuertes.

Otra manera de recuperar competitividad en el mercado exterior es la utilización de fórmulas de pago que ya están dando resultados en algunas zonas de América Latina, en concreto los casos de Argentina y Brasil.

El acuerdo en el que suscriben el Tratado Constitutivo del Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE) podría estar indicando una decisión acertada por lo que implica la no utilización de una moneda "débil" para transacciones comerciales entre países del bloque suramericano a la vez que se haga en el marco de un esquema de integración regional, que en el futuro pudiera representar una fortaleza económica al mismo tiempo que protege ante situaciones crisis.

Si bien es cierto que no existe una moneda única en términos físicos y es aún incipiente la implementación del sistema de compensación, no deja de ser un gran avance en poco tiempo, en comparación con procesos similares llevados a cabo por la Unión Europea en sus inicios.

No habría que olvidar que muchas de estas medidas dependen más de planes de gobiernos en determinadas coyunturas que en muchos de los casos no llegan a convertirse en políticas de Estado, siendo su implementación nada permanentes. Ejemplo inmediato de ello es lo que recién acaba de suceder con Honduras, donde el parlamento acaba de aprobar el retiro de esa nación centroamericana de la ALBA-TCP, quedando fuera del mecanismo de integración regional.

<sup>11</sup> Al momento de su creación de la plataforma de integración fue llamada Alternativa Bolivariana para América. Luego de sucesivos cambios de nombres ha terminado por llamarse Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos. Conservando el acrónimo ALBA con el añadido de TCP.

### *Sobre alianzas militares*

Una de las propuestas realizadas por el Presidente venezolano, Hugo Chávez en la segunda y última sesión de la Cumbre del ALBA, fue la conformación de "una alianza militar defensiva". En sus palabras: "¿Por qué no? ¿Quién nos puede prohibir a países soberanos hacer una alianza militar defensiva y cruzar soldados y oficiales y entrenamiento y equipamiento y logística?"

Uno de sus aliados más cercanos, el presidente Evo Morales, quien presidía la cita de mandatarios, manifestó su desacuerdo con la propuesta de hacer "una resolución acelerada" al respecto y pidió estudiar el tema, postergando así una resolución que aprobase la propuesta original de Chávez.

En el documento final, en el acuerdo 28, los presidentes "conforman el Comité Permanente de Soberanía y Defensa de la Alianza Bolivariana para Los Pueblos de Nuestra América ALBA-TCP, como parte del Consejo Político cuyos objetivos principales serán la definición de una Estrategia de Defensa Integral Popular Conjunta y la constitución de una Escuela de Dignidad y Soberanía de las Fuerzas Armadas de los países del ALBA-TCP".

Sin dudas fue un revés político para Chávez, lo que podría indicar que sus aliados estarían dispuestos a lanzarse a iniciativas comerciales conjuntas y hasta a declaraciones políticas, pero no a tocar un sector que posee una gran influencia en la vida políticas de las naciones suramericanas por ser un sector con privilegios, poder real y con capacidad de generar perturbaciones en el plano interno, cuestión innecesaria y políticamente costosa, en especial para los países que conforman la ALBA, y más aún para los miembros de la plataforma continental que tienen un historial en ese caso no muy lejano. Los miembros insulares se abstienen de participar en este tipo de iniciativas ya que están vinculados a otros tipos de acuerdo militares de protección conjunta tales como el Sistema de Seguridad Regional.

Lo que podría estar mostrando también que muchos de los ejércitos conservan "la obediencia debida" a los presidentes pero que no mostrarían mucho acuerdo en embarcarse en iniciativas de preparación de planes de "una alianza militar defensiva" en contra de los EE.UU. no debemos olvidar que muchos de los militares de alta graduación fueron formados en diversos centros académicos militares en esa nación del norte y conservan fidelidades afectivas e ideológicas más que en el campo socialistas que en fin



**Las declaraciones de las Cumbres presidenciales, corren la suerte de quedarse en eso, en meras declaraciones. Lo importante con respecto a los compromisos sociales asumidos es que muchos de ellos ya se han efectuado o están en proceso de ejecución con lo que al menos en esos campos hay ya avances que implica mejoras reales para los sectores sociales en situaciones de precariedad.**

de cuentas son posturas del presidente de turno.

La declaración final de la VIII Cumbre (La Habana, Cuba, el 13 y 14 de diciembre de 2009) contemplaron un conjunto de acuerdos entre los cuales queremos resaltar los de tipo social, por cuanto implica una perspectiva que toma en cuenta temas que por lo general quedan fuera en los distintos espacios de integración existen a A.L. Las plataformas integracionistas se articulan en base a metas económicas fundamentalmente y en la medida en que elementos políticos, culturales, sociales o de otra índole contribuyen al logro de las metas económicas, entonces son incorporados.

La atención a temas aun no resueltos en el continente como son la atención en salud y educación, y en particular a sectores sociales específicos como los indígenas o personas con discapacidad deben ser de permanente

atención y de exigencia constante a los gobiernos de A.L.

Dentro de los acuerdos sociales están:

- Promover la realización en todos los países de la ALBA Estudio Clínico Genético Psicosocial de Personas con Discapacidad para promover, la incorporación de las personas con discapacidad a las actividades y labores de los sectores productivo, económico, social y cultural, sin discriminación.
- Consolidar los programas integrales de salud y la formación de médico integral comunitario vigentes.
- Culminar el proceso de declaración de territorio libre de analfabetismo en todos los países de la Alianza y continuar impulsando el proceso de post-alfabetización como vía para elevar el nivel educativo de nuestros pueblos.
- Extender de forma sistemática los servicios educativos en los países miembros hasta alcanzar la cobertura total, a fin de garantizar el acceso a la educación primaria universal y avanzar en el acceso a la educación secundaria.
- Priorizar en los programas de integración y cooperación la formación en Medicina y Educación.

Las declaraciones de las Cumbres presidenciales, corren la suerte de quedarse en eso, en meras declaraciones. Lo importante con respecto a los compromisos sociales asumidos es que muchos de ellos ya se han efectuado o están en proceso de ejecución con lo que al menos en esos campos hay ya avances que implica mejoras reales para los sectores sociales en situaciones de precariedad.

## Hacia la redefinición electoral del mapa político latinoamericano

Una suerte de carrera electoral comenzó en América latina en el año 2009 y se prolongará hasta el 2012. Se trata de una larga lista de eventos electorales en las que se está convocando a la ciudadanía para renovar la representación política en diversos cargos del Estado. Sin duda, lo más decisivo, dado el peso del poder ejecutivo nacional en nuestros Estados, será la elección y reelección de los representantes a la presidencia nacional. En este lapso, 17 países latinoamericanos, o lo que es lo mismo, todos excepto Paraguay, convocarán a sus ciudadanos a las urnas a elegir presidentes que dibujarán el mapa político de la región para los próximos años. Este andar eleccionario ha arrojado ya los primeros resultados.

En esta entrega queremos centrarnos especialmente en las implicaciones de los 4 últimos procesos electorales presidenciales en Uruguay, Honduras, Bolivia y Chile.

### 1. Las definiciones políticas de la región

Los resultados de las últimas elecciones presidenciales en Uruguay (29-11-2009), Honduras (30-11-2009), Bolivia (6-12-2009) y Chile (17-1-2010), han fortalecido los siguientes rasgos del mapa político de la región:

- El fortalecimiento de tres grandes ejes políticos, en los que los países que integran la región se ubican, aunque manteniendo sus propias especificidades. El primer eje lo componen los gobiernos de México, Honduras, Costa Rica, Panamá, Rep. Dominicana, Colombia, Perú y Chile. Aliados de EE.UU., comprometidos con un esquema de desarrollo económico de capitalismo de mercado y con una forma de Estado de apariencia democrática-liberal. En el segundo eje se alinean el grupo de países del ALBA, que aunque integrado por un grupo más amplio de Estados, aparece liderizado principalmente por Venezuela, Bolivia, Cuba, Ecuador y Nicaragua. A este grupo habría que integrar, por



su afinidad de visiones en política regional, el gobierno argentino de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Este eje se caracteriza por su oposición a EE.UU. y por su definición ideológica en torno al llamado proyecto del socialismo del siglo XXI. El tercer eje está caracterizado por gobiernos de procedencia de posiciones izquierda en sus países pero se definen por la construcción de modelos socio-económicos y políticos de consenso entre las tendencias internas de sus países y del entorno internacional. En este eje se agrupan principalmente los gobiernos de Brasil, El Salvador, Uruguay y Paraguay.

- El procedimiento electoral se ha convertido en el lápiz que permite delinear el mapa político de la región. Las encuestas señalan que los latinoamericanos están identificados con los procesos electorales como el instrumento más adecuado para definir los cambios y definiciones políticas de los países de la región. La participación es alta, manteniéndose en forma constante estos niveles de participación. El caso de Honduras, a partir del golpe de gobierno cívico-militar contra el presidente en ejercicio Manuel Zelaya, sirvió para galvanizar esta convicción entre los ciudadanos, los Estados y las instancias internacionales en la región.
- La polarización es evidente en América latina. Más allá de los resultados, en donde en algunos casos se manifiesta claramente, como en la escogencia entre Eduardo Frei y Sebastián Piñera, y José Mujica y Luis Alberto Lacalle, los últimos eventos electorales en América latina, al menos en lo que va de década, son procesos de debate y definición de la sociedades que aparecen enfrentadas en torno a modos de organización económica, modelos democráticos, modos de ejercer el liderazgo político, visiones geoestratégicas internacionales, etc.

- La diversidad política en América Latina plantea serias dificultades para la cooperación y la integración regional, en una coyuntura internacional que requiere más que nunca fortalecer esfuerzos en diversos frentes. La crisis de Honduras en el año 2009 dejó muy en claro que aunque se coincidía unánimemente en la condena al golpe de Estado y en la búsqueda de salidas democráticas, los diversos frentes políticos que existen en la región fracasaron en lograr acuerdos y articular esfuerzos en torno a una salida de consenso relativamente satisfactoria. En última instancia fue el pronunciamiento y la actuación de EEUU la que terminó definiendo el juego.

## 2. Honduras: un conflicto nacional y regional en espera de solución

Los resultados de las elecciones generales en Honduras el pasado 29 de noviembre de 2010 contaron con una alta participación electoral. La concurrencia a las urnas electorales superó en un 16% a la participación registrada cuatro años atrás cuando fue electo presidente Manuel Zelaya. El dato es relevante, pues estos resultados se obtuvieron en medio de un expreso llamado a la abstención por parte de los grupos que optaron por no participar en la contienda, en un clima además de agitación y violencia política generalizada. Sin embargo, ni el proceso electoral visto en su conjunto y los resultados obtenidos, son suficientes para zanjar el conflicto nacional creado a raíz del "golpe de gobierno" del 28 de junio de 2009; y mucho menos para restablecer la confianza en los mecanismos regionales encargados de mediar en los conflictos regionales y fortalecer la democracia.

La crisis de Honduras no ha terminado. Ha concluido su primera etapa. Ninguno de sus actores, internos y externos, han quedado bien librados. Al comienzo fueron las acciones de Manuel Zelaya, apoyado directamente por Hugo Chávez, quien quiso provocar una serie de cambios en el Estado de Honduras, reproduciendo la franquicia de reformar inconstitucionalmente y antidemocráticamente la Constitución, con el agravante de que no contaba con el apoyo político y popular necesario y dejando de lado la prudencia política necesaria. Este desencadenante cronológico, que el analista Fernando Mires califica de "golpe desde el Estado" apoyado y aupado externamente, sigue siendo un elemento fundamental a dilucidar en la discusión política latinoamericana. La discusión sobre los mecanismos inviolables de la democracia,



el Estado constitucional, los métodos de cambio constitucional, la división de poderes, etc. surge como una necesidad fundamental para establecer la legitimidad democrática de los procesos de cambio y transición constitucional. Quizás la reforma de la Carta Democrática, en debate y en consenso entre las fuerzas políticas y los ciudadanos de la región, puede ser un camino.

Pero sigamos en Honduras. Roberto Micheletti, Presidente del Congreso Nacional de Honduras, con el respaldo del parlamento nacional y del resto de los poderes del Estado, y apoyado en las Fuerzas Armadas, toma violentamente el poder ejecutivo, defenestrando nocturnamente al Presidente Zelaya, sin que medie ningún

juicio y procedimiento democrático establecido constitucionalmente en ese país. Se trató de un "golpe al gobierno", como también lo llama Fernando Mires, desde la característica peculiar que es también desde el resto de los poderes del Estado, no sólo desde las Fuerzas Armadas. El procedimiento puede sentar las bases para posteriores replicas en otros países, por lo que para la región era también fundamental

asentar su desacuerdo.

Por su parte, la OEA y la Carta Democrática Interamericana quedaron heridas gravemente. No pudieron ser eficaces, contando con la desaprobación unánime de sus miembros en la condena del golpe del 28 de junio de 2009 y la voluntad de manifiesta de retrotraer nuevamente a la presidencia a Manuel Zelaya. Al final de los acontecimientos quedó claro que es urgente la reforma de la OEA para convertirla en una institución eficaz en la preservación de la democracia en la región y en la resolución de los conflictos que van aparejados.

Fracasaron también todos los intentos bilaterales que llevaron adelante algunos Estados latinoamericanos por la vía diplomática (Costa Rica, México, República Dominicana, etc.) Pero el fracaso más rotundo fue el de Brasil. Su actuación fue totalmente ineficaz

---

**Al final, fue la diplomacia de Thomas Shannon e Hillary Clinton, quienes presionados por los republicanos, lograron un "acuerdo", festejado prematuramente y posteriormente revelado como un mecanismo que terminó apoyando exclusivamente a uno de los bandos de la contienda.**

---

pero también contraproducente, convirtiendo su embajada en Tegucigalpa en un cuartel general a favor de Zelaya y su movimiento político. Otro precedente inaceptable para la región.

Al final, fue la diplomacia de Thomas Shannon e Hillary Clinton, quienes presionados por los republicanos, lograron un "acuerdo", festejado prematuramente y posteriormente revelado como un mecanismo que terminó apoyando exclusivamente a uno de los bandos de la contienda.

Con estos precedentes se fue a elecciones. En realidad en ellas se impuso una fuerza política sobre otra. La primera logró el respaldo mayoritario de una población cansada de la confrontación y que encontró en la fórmula presentada por Porfirio Lobo una alternativa, al menos para dar algún paso en firme para lograr estabilidad y salir del clima de zozobra.

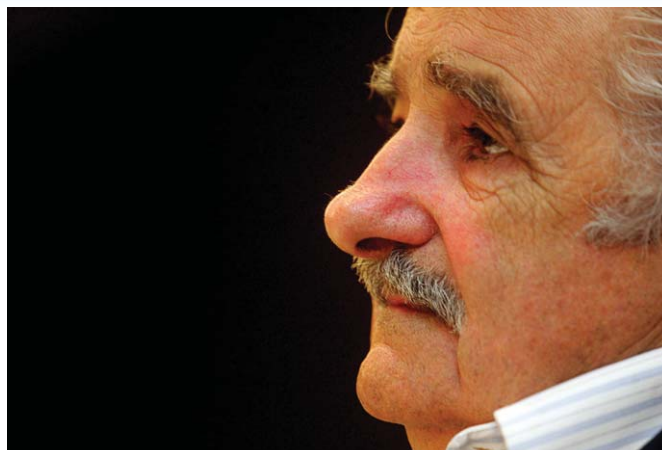
El conflicto pues no ha terminado, ni en Honduras ni en la región. La asunción de una nueva administración pública en Honduras sólo puede ser una real oportunidad para toda la sociedad, si se sitúa en el primordial desafío nacional de buscar una verdadera ruta de salida a la profunda división y polarización que corroe a toda la familia hondureña. Polarización que es social y política. Para la región no es suficiente con que se reconozca el nuevo gobierno sino que se enfrenten las contradicciones de fondo que se han manifestado.

### 3. Uruguay y Chile en medio de la polarización

Las elecciones presidenciales de Uruguay y Chile se caracterizaron cada una de ellas por la polarización en sus dos vueltas en condiciones de alta estabilidad institucional.

En el caso uruguayo, las características del vencedor despertaron recelos en ciertos sectores nacionales y de la región sureña durante toda la campaña, y no han mermado una vez conocidos los resultados de la elección.

José Mujica, ex guerrillero tupamaro, poco amigo de ciertos convencionalismos y formalidades, y de verbo encendido, fue visto por sus opositores como una amenaza de radicalización política en sintonía con los principales líderes de los países del ALBA. Mujica sin embargo, y entendiendo muy bien estos temores, aprovechó todos los momentos de su campaña y luego en la celebración de su victoria para dejar muy claro que tendría muchas más similitudes con el presidente Lula de Brasil que con aquellos que forman parte del ALBA. Varias de sus declaraciones apuntaron a generar calma entre inversionistas, el sector privado y los sectores de la burguesía nacional y extranjera. En este sentido declaró que "la fuerza creadora de los patrones" no puede sustituirse con ningún burócrata, "ni el Estado puede suplantar a los empresarios". En materia de propiedad privada



dijo a un grupo de empresarios de la Cámara de Industria que sabe que "la propiedad es santa y que tiene un valor casi mitológico".

Mujica debe enfrentar las dificultades que implica formar un equipo de gobierno en el marco de una alianza política de diecinueve grupos muy diversos ideológicamente que componen el Frente Amplio. De acuerdo a los consensos que logre para formar gobierno encontrará apoyo u oposición en un parlamento en donde también las diversas fuerzas del Frente Amplio componen la mayoría absoluta en las dos cámaras frente al Partido Nacional.

En Chile, asistimos a las primeras elecciones desde la salida de Pinochet sin la influencia directa que éste pudiera ejercer sobre la política en ese país. Al mismo tiempo, la figura de la Concertación había perdido vigencia como necesidad política para garantizar la democracia y la estabilidad, al mismo tiempo que se experimentaba un fuerte cansancio y desgaste político, a pesar de que todas las encuestas señalaban el apoyo a la gestión de la Presidenta Bachelet.

Los resultados de la segunda vuelta muestran a un Chile



altamente polarizado. La diferencia entre los candidatos en la segunda vuelta fue de un poco más de 3 puntos. En la cámara de diputados la relación entre el número de diputados de la Concertación y de la Alianza Nacional es casi igual.

Por otra parte, después de 20 años durante los cuales la política de la Concertación marcó la transición después de Pinochet, habiéndose logrado la estabilización del proceso democrático y el desarrollo de un modelo de crecimiento económico que ya muestra sus claros signos de agotamiento, la sociedad chilena pareciera entrar en un nuevo ciclo político, que implicará nuevas redefiniciones de las fuerzas políticas, el modelo de desarrollo, las alianzas internacionales y regionales, etc., en un ambiente de polarización y crisis económica.

#### 4. Bolivia más estabilizada

Las elecciones generales en Bolivia realizadas el pasado 6 de diciembre de 2009 se enmarcan dentro del proceso de renovación de la representación política del Estado Boliviano después de la aprobación de la Constitución Nacional en el referéndum de enero de 2009, la cual estableció en sus disposiciones transitorias el llamado a elecciones generales y marcó la fecha para ello. En estas elecciones generales, el liderazgo del presidente Evo Morales sale fortalecido, con una aprobación del 64%. Por su parte, el MAS, partido de gobierno, obtuvo mayoría absoluta: 85 diputados frente a 45 de la oposición y 25 senadores contra 11 opositores. Con 110 asambleístas consigue controlar los dos tercios del legislativo.

El éxito de Morales parece encontrar sus razones electorales inmediatas en varios elementos. Por un lado, ha logrado concentrar no solamente el voto de los sectores indígenas y más humildes de Bolivia, sino el de una masa importante de la clase media, esto gracias al giro moderado que ha dado a su discurso a lo largo de



---

**El éxito de Morales parece encontrar sus razones electorales inmediatas en varios elementos. Por un lado, ha logrado concentrar no solamente el voto de los sectores indígenas y más humildes de Bolivia, sino el de una masa importante de la clase media, esto gracias al giro moderado que ha dado a su discurso a lo largo de la campaña.**

---

la campaña. Mientras esto ha sido así en el oficialismo, la oposición no cambió su discurso y sus aspiraciones resultaban muy elementales, pues se redujeron en gran medida a evitar el triunfo de Evo Morales en la primera vuelta y que no lograra una mayoría importante dentro del poder legislativo.

El fortalecimiento del liderazgo de Evo Morales y de la representatividad del MAS señalan claramente que la sociedad boliviana en su gran mayoría otorgó y sigue otorgando su legitimidad a los cambios señalados en la constitución aprobada en enero de 2009. Se abre también un nuevo ciclo político caracterizado por ahora por la estabilidad y el consenso popular mayoritario en torno al proyecto de la fundación del Estado pluricultural boliviano, con una oposición muy limitada y restringida en sus posibilidades. Conspira contra la estabilidad la crisis económica internacional y sus repercusiones internas. En este contexto, las fuerzas políticas triunfadoras requieren afinar sus capacidades para llevar adelante los cambios necesarios manteniendo la paz y la estabilidad conseguida.